

Precisiones históricas

J.M. Ribera

Catedrático de Geriatria. Servicio de Geriatria. Hospital Clínico San Carlos. Madrid. España.

Sr. Director:

El artículo de los Dres. Alonso et al¹, interesante en cuanto a su temática y objetivos, aunque en mi opinión cuestionable en algunas de las consideraciones que expone, desliza colateralmente un par de errores históricos que, con cierta frivolidad, se vienen colando de manera repetida en diversas publicaciones españolas. No es mi objetivo ahora comentar el fondo del artículo, pero sí creo que nuestra Revista, en la medida en la que es el órgano oficial de la SEGG, no debe dejar pasar por alto inexactitudes históricas perfectamente documentadas.

El primero de estos errores hace referencia a la fecha de aparición del término «geriatria». Se trata de una expresión cuya paternidad corresponde, efectivamente, a Ignatius Nascher, nacido en Viena en 1863, retirado en 1929 y fallecido en Nueva York en 1944, quien la utilizó por primera vez en 1909². No en el año 1914 como señalan los autores. Al hilo de ello, aprovecho para recordar un espléndido libro histórico donde una de las figuras más prominentes de la gerontogeriatria de Estados Unidos, Nathan Shock, recoge en detalle los antecedentes de la creación de la IAG (International Association of Gerontology), la documentación oficial de sus primeros congresos, incluida la lista de delegados oficiales de los diferentes países, y otros datos sobre el nacimiento de numerosas sociedades nacionales³.

El segundo error tiene que ver con la figura del Beltrán Báguena, promotor y primer presidente de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología, a quien los autores atribuyen la primera cátedra de Geriatria española en la Valencia de 1947. ¡Ojalá hubiera sido verdad! Se habría adelantado en 30 años a la aparición de cualquier cátedra de una especialidad clínica en las universidades españolas y, sin duda, estaríamos ahora muchísimo mejor en lo que respecta a la enseñanza del pregrado de nuestra disciplina. El profesor Beltrán Báguena fue, durante más de 20 años y hasta su muerte en 1966, catedrático de patología médica en la Universidad de Valencia. En

1946 solicitó y obtuvo autorización del claustro de la facultad de medicina para organizar unos cursos de Geriatria de posgrado que fueron los primeros estructurados de manera oficial en Europa en el marco de la Universidad. Estos cursos dieron lugar a unas «Lecciones de Geriatria» editadas por la Editorial Saber en 3 pequeños volúmenes entre 1947 y 1948. Su carácter pionero fue reconocido tanto por la Sociedad Británica de Geriatria como por el propia IAG, que así lo hizo constar de forma expresa en el cuarto Congreso Internacional celebrado en Merano-Venecia en 1957. La realidad es que hasta que en 1999 la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense estableció la primera —y única hasta el momento—, no ha habido ninguna cátedra específica de Geriatria en nuestro país.

Sobre estos y otros aspectos históricos en relación con la Geriatria y su desarrollo en España y en el mundo hay una documentación muy abundante, a menudo en publicaciones de fácil acceso. También hay personas expertas e igualmente accesibles con las que se puede consultar. Me limitaré a citar a este respecto, entre nuestros compatriotas, el nombre del ex Presidente de la SEGG y Director Honorario de la Revista, Dr. Jiménez Herrero. Como comentario final añadiré que para adornar artículos que pretenden tener un carácter doctrinal como el que da origen a estos comentarios no merece la pena incorporar unos datos históricos sin contrastar que contribuyen a la perpetuación de errores manifiestos y, por extensión, hacen cuestionar al lector otras afirmaciones del texto que se presenta.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alonso T, Alonso-Ruiz MT, Arana A, et al. Necesidad del desarrollo de servicios especializados de atención al anciano frágil. *Rev Esp Geriatr Gerontol* 2004;39:122-38.
2. Nascher IL. *Geriatrics*. NY Med J 1909;90:358-9.
3. Shock NW. *The International Association of Gerontology: a chronicle 1950-1986*. New York: Springer Publishing Company, 1988.